

El Eco de Navarra

Diario independiente Dos ediciones

Redacción, Administración e Imprenta: Paseo de Yacome, 26 y calle de San Gregorio, 25, bajos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN... Anuncio en primera plana...

PUBLICACIONES DE INTERES... Anuncio en primera plana...

EL OBRERO EN DISTINTOS PAISES

Es el obrero el más primordial que en el cosmopolitismo social ejerce un gran influjo...

EL SEÑOR D. José de Alzugaray de la Vega... FALLECIÓ EN SORIA EL DIA 25 DE MARZO A LAS DOCE DE LA NOCHE...

Cháchara

¿Saben ustedes, señores, cuánto gana Machaquito por tres corridas y prueba en San Fermín?

Milagro

Serían las nueve y media de la mañana cuando don Ricardo Labarta, precedido de un numeroso gentío del pueblo...

Billetes kilométricos

Las Compañías de ferrocarriles han publicado un cartel anunciando que el día 1.º de Mayo próximo quedará anulada la tarifa especial X.º número 11.

ADMINISTRACION FORAL

Se aprobó el presupuesto de Mañeru. Se autorizó a los Ayuntamientos de Garayoa, Lizarraga, Iturmendi, Vitoria y Leranzo para vender árboles...

En la Audiencia

Tudela.—Por disparo, sin procesado. Tafalla.—Contra S. O., por lesiones. Señalamientos. Tudela.—Juicio oral ante el Tribunal del Jurado de la causa seguida contra Manuel Escudero...

De Pitillas

En el día de ayer, 7 de los corrientes, nos manifestó desde el pie del Altar, en la Basílica donde tenemos que acogerlos para celebrar las funciones religiosas...

LA BODA DEL REY DEL VIOLIN

Nos ha sorprendido la ingeniosa crónica que el señor Cavia ha publicado con el mismo título que encabeza estas líneas...

Folleín de EL ECO DE NAVARRA 20

El contrahecho

VII Dos contra veinte

Era, en efecto, una señal. Tres hombres, provistos de cuernos de pastor, estaban apostados a lo largo del camino...

nia más que una preocupación: ¡que no despertase la pequeña!... A pesar de su situación, no pudo menos de reírse.

los y de ternuras del corazón de un niño! ¡Qué dicha merecer su primer sonrisa y lograr su primer caracol!

dónde estás y no puedo perder más tiempo. El Parísien mecía siempre a la niña que dormía como un serafín.

—¡Escuchadme, escuchadme, escuchadme! —¡No, no, no!—contestaba Nevera acompañando cada negación de una vigorosa estocada.





